

ACERCA DE LA REPRESENTACIÓN DEL TIEMPO Y DEL ESPACIO EN EL LÉXICO¹

Sylvia Costa

Victoria Furtado

Universidad de la República

I. Introducción

Nos proponemos presentar algunos resultados del Proyecto de Redes Temporales (PRT).² El objetivo de esta investigación es el conocimiento de la codificación de la información temporal contenida en el léxico del español. Pretendemos alcanzar una descripción de este conocimiento a través de la consecución de los siguientes pasos: 1) la elaboración de un diccionario de expresiones temporales del español, confeccionado de acuerdo con el concepto de *expresión temporal* propuesto por el equipo de investigación; 2) la formulación de una tipología de expresiones temporales; 3) el trazado de redes conceptuales entre piezas léxicas con rasgos de temporalidad. El PRT busca ofrecer una representación, mediante el trazado de grafos en soporte informático, de la competencia léxica de un hablante del español en el dominio de la temporalidad. Los grafos representarán redes semánticas. Sus nodos serán unidades en cuyo significado se aloja uno o más rasgos temporales. Las aristas se tenderán en función de los rasgos compartidos por las unidades, estableciendo, de este modo, redes semánticas.

Antes de tratar el tema específico de este trabajo, a saber, el léxico del tiempo y del espacio, querríamos recordar que en español, así como en muchas lenguas, la temporalidad está gramaticalizada, por un lado, en la morfosintaxis del verbo (los tiempos verbales, las perífrasis temporales) y los complementos adverbiales temporales. Por otro lado, está codificada en el significado de numerosas piezas

1 Agradecemos a Marisa Malcuori por la atenta e inteligente lectura de una de las primeras versiones de este trabajo. Huelga decir que los errores son nuestros.

2 El Proyecto de Redes Temporales está radicado en el Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística General de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, Uruguay.

léxicas que hacen referencia a intervalos, duraciones, frecuencias, fases, «puntos» en la línea del tiempo. Estas piezas léxicas, agrupadas por el hecho de que poseen rasgos semánticos de temporalidad, pertenecen, sin embargo, a distintas categorías gramaticales (*ayer, enero, eterno*). Con esto queremos poner de manifiesto el hecho de que, así como en el verbo, el tiempo se manifiesta en el léxico, en el que ciertas piezas y construcciones localizan los eventos o miden su extensión temporal, entre otras funciones. Estas piezas léxicas

comparten con las informaciones flexivas la propiedad de orientarse en función de puntos de referencia diversos: unas veces, el momento de la enunciación (*dentro de una hora; el próximo día*); otras, algún otro punto que se mide desde él (*al cabo de dos horas; el día siguiente*). (NGLE, 23.1.d, 2009, p. 1674)

Ahora bien, aunque existe una abundante bibliografía acerca de la información temporal contenida en la flexión verbal, en las perífrasis verbales, así como en los adjuntos temporales, el estudio de la codificación de la información temporal en el léxico es una tarea pendiente, con la que nos comprometemos en el PRT.

En este trabajo, presentaremos, en primer lugar, la noción de *expresión temporal*, tal como fue definida en esta investigación y luego la tipología de expresiones temporales que se propone. En segundo lugar, nos ocuparemos, en particular, de expresiones temporales que atañen al espacio y el tiempo. A propósito de este último punto, nos proponemos: 1) mostrar que solo de un sector relativamente reducido del léxico del tiempo se puede postular que proviene del espacio, a diferencia de lo que ha sido formulado desde lo que se conoce como la *hipótesis localista*. Nuestra propia tipología de expresiones temporales constituye de hecho un argumento en contra de esta hipótesis; 2) presentar una hipótesis alternativa al modo tradicional en que la literatura de orden localista ha entendido la relación entre nuestro conocimiento del espacio y del tiempo y su reflejo en la lengua.

II. El concepto de *expresión temporal* y la tipología de expresiones temporales

Entendemos que son *expresiones temporales* todas aquellas unidades que alojan por lo menos un rasgo semántico temporal en su signi-

ficado (Costa, Bértola, Correa, Furtado, González, Oggiani y Soca, 2017 a y b; Costa, 2018). Como es sabido, hace ya años que la lingüística tiende a concebir que el significado de una pieza léxica se compone de rasgos o unidades atómicas de información. Como no podía ser de otro modo, esto ocurre también con las que llamamos *expresiones temporales*. La identificación de estos rasgos permite agrupar las piezas que los comparten en clases léxicas delimitadas en función de ellos. De acuerdo con este concepto de *expresión temporal*, son expresiones de este tipo los verbos como *almorzar, prestar, pronosticar, predecir, finalizar, caducar*; nombres como *jornada, vez, prisa, celeridad, infancia, prehistoria, minuto, viernes*; adjetivos como *inmediato, breve, eterno, simultáneo*; adverbios como *antes, después, ahora*; preposiciones como *durante, hasta*; locuciones adverbiales como *de repente, a las apuradas, al toque, como taponazo, en dos patadas*, y un extenso etcétera. Como puede percibirse, este concepto de *expresión temporal* es mucho más amplio que el que encontramos habitualmente en la bibliografía, ya que no solo comprende expresiones como, por ejemplo, *verano, siglo, ahora* o *antes*, no controvertidas en las clasificaciones tradicionales, sino también otras —que se suman a las anteriores— como *cenar, plazo, rato, racha, o dos por tres*, entre muchas otras no incluidas en los paradigmas tradicionales.

Con el fin de abundar mínimamente sobre lo anterior, véase la diferencia entre los verbos *prestar* y *regalar* en lo que concierne al factor temporal. El verbo *prestar* no contiene en su significado ninguna información temporal en el sentido en el que esta información aparece en la bibliografía. Sin embargo, designa una acción sometida a un límite temporal o, dicho de otro modo, una acción que se lleva a cabo solo dentro de un lapso. Téngase en cuenta que el *Diccionario de la lengua española* (versión en línea) define este verbo de la siguiente manera: «Entregar algo a alguien para que lo utilice *durante algún tiempo y después lo restituya o devuelva*». Entendemos que la información destacada constituye un componente que particulariza su significado. Obsérvese que si se suprime, obtenemos el «segmento» básico del significado del verbo *regalar*, que aparece como primera acepción en el diccionario mencionado, i.e., «*Dar a alguien, sin recibir nada a cambio, algo en muestra de afecto o consideración o por otro motivo*».³

3 Los destacados son nuestros.

La noción de *expresión temporal* propuesta aquí constituyó también el criterio para la selección y recopilación de unidades léxicas. Así es que nos permitió la confección del leuario con el que contamos para la elaboración del diccionario de expresiones temporales, tarea que está en marcha.

Este concepto de *expresión temporal* más la observación de los datos provenientes de las fuentes lexicográficas usadas⁴ nos llevaron a proponer un conjunto de quince clases de expresiones que consideramos temporales. Cada clase está asociada a cierto rasgo que la identifica. Todas ellas son clases semánticas que pueden albergar unidades pertenecientes a distintas clases gramaticales. Por ejemplo, expresiones como *frecuentar, habituarse, cotidiano, cada tanto, raramente, intermitente, dos por tres, seguidilla, racha* y *a veces* se congregan en una misma clase, ya que comparten el rasgo FRECUENCIA, a pesar de que no pertenecen a la misma categoría gramatical. Asimismo, expresiones como *verano, abril, día, hora* se agruparán porque comparten tres rasgos: RECURRENCIA, DELIMITACIÓN y ESPECIFICACIÓN, puesto que designan entidades temporales capaces de repetirse cíclica o regularmente, poseen límites establecidos y estos están estrictamente especificados. He aquí una breve presentación de la tipología:

1) Expresiones deícticas o mostrativas que se interpretan en relación con el momento de la enunciación, como por ejemplo *ahora, ayer, anoche, hoy, mañana*. Se les adjudica el rasgo DEIXIS.

2) Expresiones relativas que se anclan en alguna eventividad, como *anterior* (elemento anclado en aquello respecto de lo cual es justamente anterior), *cuando, mientras, durante, desde, hasta, a partir de, al cabo de, ni bien, tan pronto como*. Se les asocia el rasgo ANCLAJE.

3) Expresiones relativas que indican desplazamientos orientados hacia adelante o hacia atrás en la línea temporal en relación con un tiempo (punto o intervalo) de referencia, como por ejemplo *alargar* (en relación con un tiempo esperado), *pronosticar, retrasar, atrasar*,

4 Se consultaron tres fuentes lexicográficas: el *Diccionario de la lengua española* (versión en línea) de la Real Academia Española y dos diccionarios que se ocupan de nuestra variedad: el *Nuevo diccionario de uruguayismos* de U. Kühl de Mones (1993) y el *Diccionario del español del Uruguay* de la Academia Nacional de Letras (2011).

alargue, dilación, de antemano, por adelantado. Se les asigna el rasgo DESPLAZAMIENTO.

4) Expresiones que denotan extensiones temporales delimitadas, como por ejemplo *día, fin de semana, hora, lapso, mañana, período, racha, verano;* y no delimitadas, como por ejemplo *infinito, perpetuo y por siempre.* Se les asocia el rasgo DELIMITACIÓN.

5) Expresiones que denotan extensiones delimitadas, en las que, a diferencia de las últimas de la clase anterior, se suma información acerca de la especificación de sus límites. Por ejemplo, *marzo, lustro, fin de semana, Renacimiento, semestre, siglo.* Se les adjudica el rasgo ESPECIFICACIÓN.

6) Expresiones que se distinguen por el hecho de que sus denotados mantienen relaciones de orden de anterioridad o de posterioridad, tales como *junio* (que se define por ser el mes posterior a mayo y anterior a julio), *antecesor, Edad Media, adolescencia, viernes, siguiente, primero, último.* Están asociadas al rasgo ORDEN.

7) Expresiones que denotan relaciones espacio-temporales, como *acelerar, aceleración, veloz, lentitud, a toda velocidad.* Se les asigna el rasgo TIEMPO-ESPACIO.

8) Expresiones que denotan estadios o eventos, sean estos recurrentes, como por ejemplo *primavera, lunes, carnaval, Navidad;* o no lo sean, como es el caso de *juventud, Edad de Bronce, infancia, Prehistoria, pasado.* Se les adjudica el rasgo RECURRENCIA.

9) Expresiones que representan o involucran «puntos» temporales, por ejemplo *cenit, medianoche, nacimiento, instantáneo, nacer, estirar la pata.* Van asociadas con el rasgo PUNTO.

10) Expresiones que denotan cambios de estado asociados al transcurso del tiempo, como *amanecer, caducar, envejecer, madurar, extinción, maduración, envejecimiento.* Se les asigna el rasgo DINAMICIDAD.

11) Expresiones que designan magnitudes, lapsos o propiedades, cuyos significados ofrecen exclusivamente información temporal, tales como *curso* (del tiempo), *eternidad, fugacidad, durar, permanecer, transcurrir, crónico, perpetuo, sempiterno, por los siglos de los siglos, ácrono.* Están asociadas al rasgo TEMPUS.

12) Expresiones que designan la reiteración de un evento, por ejemplo *frecuencia, hábito, seguidilla, habituarse, cotidiano, raramente, regularmente, a menudo, cada tanto, dos por tres*. Se les adjudica el rasgo FRECUENCIA.

13) Expresiones en las que coexisten informaciones de temporalidad y de manera, o dicho de otro modo, expresiones que ponen de manifiesto el modo en que ocurren los eventos o situaciones. Por ejemplo, *(con) premura, (con) urgencia, fugazmente, precipitadamente, lentamente, como (una) bala, como taponazo, en dos patadas*. Se les asigna el rasgo MANERA.

14) Expresiones que designan entidades individuales definidas en relación con su ciclo vital o bien con el contexto sociohistórico que las caracteriza, como por ejemplo, *adolescente, adulto, anciano, cachorro, chiquilín, cincuentón, renacentista, moderno*. Van asociadas al rasgo INDIVIDUO.

15) Expresiones que denotan períodos (etapas, lapsos), como *albores, comienzos, estadio, finales, juventud, madurez, niñez, postrimerías, vejez, vísperas, todavía, ya*. Se les asigna el rasgo FASE.

Es de hacer notar que hay expresiones que pertenecen a más de una clase. Ello se debe a que en su significado se hospeda más de un rasgo. Considérense, a modo de ilustración de lo anterior, las unidades *enero*, que pertenece a las clases ESPECIFICACIÓN y ORDEN, y *juventud*, que se encuentra tanto en la clase ORDEN como en la clase FASE. La primera pertenece a esas dos clases porque designa un intervalo cuyos límites están especificados y, además, porque se define en relación con el mes que lo antecede y lo sigue. La segunda pertenecerá a las clases ORDEN y FASE, ya que designa una fase de la vida posterior a la adolescencia y anterior a la adultez.

III. Las expresiones temporales y las espaciales: algunos puntos de vista acerca de su análisis

Cierta tradición lingüística, de la cual Jackendoff (1983) es un destacado representante, tiende a considerar que las expresiones temporales provienen de las espaciales y que la transferencia es una especie de metáfora conceptual. A propósito, Jackendoff expresa: «Prepositions of time are on the whole identical to spatial expressions [...]». This suggests that temporal expressions define a one-dimensional

“pseudospace”, the well-know time-line. It is not THINGS that are located in time, but EVENTS and STATES» (1983, p. 189).

Propone, asimismo, que tanto los eventos como los estados se organizan en la estructura conceptual de acuerdo con un número muy limitado de principios, diseñados primariamente para la conceptualización del espacio. Sostiene también que si hay una primacía del campo espacial es porque este está fuertemente sostenido por la cognición no lingüística (visión, tacto, acción) y porque, desde una perspectiva evolutiva, la organización espacial existió mucho antes que el lenguaje.

Podemos relacionar —no sin ciertos reparos, dadas algunas observaciones divergentes— a Haspelmath (1997) con esta tendencia interpretativa. En esta obra se observa que solo muy recientemente la lingüística emprendió el estudio sistemático de las lenguas del mundo con miras a verificar si la transferencia del espacio al tiempo se limita a las lenguas indoeuropeas o si es un fenómeno universal. Con el apoyo de un estudio de los adverbios temporales en cincuenta y tres lenguas, se propone que la transferencia del espacio al tiempo puede ser considerada, aunque no universal, una tendencia interlingüística muy fuerte. Las evidencias empíricas que ofrece Haspelmath (1997) refuerzan la perspectiva según la cual el tiempo es conceptualizado en términos de espacio, unidimensional (eje horizontal o adelante-atrás) y unidireccionalmente (del pasado hacia el futuro).

Recordemos ahora que Lyons (1977), entre muchos otros, llama *localismo* a esta tradición de análisis, que valora como una hipótesis de la cual hay versiones más fuertes (Miller, 1985) y más débiles (Traugott, 1974, 1975 y 1978; Jackendoff, 1983; Boroditsky, 2000; Kemmerer, 2005; Ruiz Surget, 2017). Podemos encontrar, así, afirmaciones de amplio alcance, como la siguiente: «All constructions can be interpreted in terms of spatial expressions, that spatial expressions are the rock upon which the entire edifice of semantics is built» (Miller, 1985, p.119).

Más allá de los matices, los autores coinciden en que muchas expresiones temporales constituyen extensiones metafóricas que ponen de manifiesto lo que se ha dado en llamar la espacialización del tiempo. Sin embargo, hay que recordar enfáticamente que la gran mayoría de estos estudios de corte localista se ocupan de algunas

preposiciones y algunos adverbios y que, por lo tanto, dejan de lado vastísimos sectores del léxico. El examen de esos sectores constituye un objetivo de este trabajo y del PRT.

IV. Un punto de vista alternativo

A diferencia del punto de vista expuesto antes, sostenemos que solo una fracción del léxico concerniente al tiempo puede interpretarse como un conjunto de extensiones metafóricas del vocabulario que refiere al espacio. Defenderemos este punto de vista a partir de la consideración de tres grupos de expresiones.

a) Expresiones susceptibles de parametrizarse en tiempo o espacio

Expresiones como *trayectoria*, *dentro* y *adentro*, *acercar*, *aquí*, *ahí*, *largo*, *lejos* y *cerca*, entre otras, contienen un rasgo de tiempo y uno de espacio, pero no se realizan simultáneamente, sino que se hace presente uno o bien el otro en función del contexto. La distribución complementaria de estos rasgos y la dependencia del contexto puede observarse en los siguientes ejemplos:

- (1)
 - a. Salía para la facultad y *ahí* me di cuenta de que no había llevado los libros. SIGNIFICADO TEMPORAL.
 - b. Yo tenía 14 o 15 años, *ahí* empecé como modelo (CREA; *Últimas Noticias*, 27/03/2004). SIGNIFICADO TEMPORAL.
 - c. *Ahí* hay un campito, *ahí* pasé mi infancia, hasta la adolescencia (CREA; *Últimas Noticias*, 06/12/2003). SIGNIFICADO ESPACIAL.
 - d. ¿Fuieste a la escuela Berro, que está *ahí* cerca? (CREA; *Últimas Noticias*, 06/12/2003). SIGNIFICADO ESPACIAL.

- (2)
 - a. El debate sobre la reforma de los impuestos va a ser *largo* porque no se prevé un acuerdo. SIGNIFICADO TEMPORAL.
 - b. Yo ofrezco pruebas, testigos, de todo, pero es un proceso *largo* (CREA; *Últimas Noticias*, 06/12/2003). SIGNIFICADO TEMPORAL.
 - c. El incendio se originó sobre las 9.30 del sábado 23 de junio pasado, en el centro del *largo* local de la Expoferia había una estufa eléctrica encendida, según el testimonio de varios empleados (CREA; *El País*, 12/07/2001). SIGNIFICADO ESPACIAL.
 - d. Era un artículo de diario que se fue haciendo cada vez más *largo*, hasta transformarse en algo así como un ensayo. SIGNIFICADO ESPACIAL.

Estas expresiones pueden interpretarse a la luz de la hipótesis localista y hasta concederle su verificación. No obstante, el localismo siempre funda esta hipótesis en argumentos que hacen alusión a la evolución de la cognición, a saber, de lo concreto, el espacio, a lo abstracto, el tiempo (Traugott, 1974, 1975 y 1978; Jackendoff, 1983; Haspelmath, 1997). A diferencia de esta tendencia a presentar argumentos de orden evolutivo, consideramos altamente deseable aportar argumentos lingüísticos. A propósito, proponemos la siguiente prueba: si las expresiones que pueden parametrizarse en tiempo o espacio aparecen sin un contexto que decida su interpretación espacial o temporal, se interpretan como espaciales. Véanse los ejemplos (3), (4) y (5).

- (3) a. Queda *lejos*. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 b. Queda *lejos* Brasil. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 c. Queda *lejos* mi cumpleaños. SIGNIFICADO TEMPORAL.

- (4) a. Es *corto*. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 b. Es *corto* el camino. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 c. Es *corto* el día para todo lo que hay que hacer. SIGNIFICADO TEMPORAL.

- (5) a. Por fin *llegamos*. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 b. Por fin *llegamos* a la playa. SIGNIFICADO ESPACIAL.
 c. Por fin *llegamos* al receso. SIGNIFICADO TEMPORAL.

Por el momento, este es el único test que hemos podido establecer para defender el supuesto origen espacial de estas expresiones temporales. Aunque sostenemos un punto de vista crítico respecto de la tradición localista, entendemos que esta prueba obra a favor de esta tradición.

En función de lo anterior, se puede considerar que las expresiones mencionadas hasta aquí tienen un significado primario espacial. No obstante, es preciso tomar en cuenta que están plenamente lexicalizadas y que, por lo tanto, forman parte del léxico del tiempo. Prueba de esto es que los diccionarios las registran como espaciales y también como temporales bajo la forma de dos acepciones. Así es que se distinguen de otras como *cima*, *atravesar*, *retroceder*, *distanciar*, *fluir*, en las que la interpretación temporal responde inequívocamente a una extensión metafórica que tiene como punto de

partida el espacio y para las cuales los diccionarios consultados no registran acepciones temporales.

b) Expresiones que designan relaciones espacio-temporales

Expresiones como el verbo *correr* (entendido como «ir de prisa»), los nombres *lentitud*, *ligereza* y, naturalmente, *velocidad*, los adjetivos *rápido*, *veloz*, *lento*, así como las locuciones adverbiales *como (una) bala* y *como tiro*, y las locuciones adverbiales cuantitativas *a toda velocidad* y *en dos patadas* denotan relaciones espacio-temporales.

En estas piezas tanto el valor espacial como el temporal están presentes en todos los contextos en pie de igualdad, ya que el significado se deriva de la relación entre ambos: son expresiones que refieren a la noción de velocidad, esto es, a la magnitud física que expresa la distancia recorrida (espacio) por un elemento en una unidad de tiempo dada.

Además de la velocidad, piezas como *apurarse* (en el sentido de «hacer algo incrementando la velocidad con que se hace»), el verbo *acelerar*, la nominalización *aceleración* o el adverbio *aceleradamente* expresan la relación entre espacio y tiempo a través de la noción de aceleración. La aceleración es la magnitud que indica la variación de velocidad por unidad de tiempo. Esta puede ser positiva, cuando la velocidad aumenta, o negativa, cuando disminuye. Ejemplo del primer caso es el verbo *apresurar* y del segundo caso, el verbo *enlentecer*.

En nuestra clasificación de expresiones temporales se asocia esta clase con el rasgo TIEMPO-ESPACIO.

Como se desprende de lo anterior, este grupo de expresiones no queda bajo el alcance de la expectativa localista, ya que ni el tiempo queda subordinado al espacio ni este último al primero.

c) Expresiones exclusivamente temporales

Hasta aquí examinamos dos formas en las que aparece la información espacial y temporal en el léxico. Esto nos permitió discutir el alcance del localismo, su posible ámbito de aplicación y sus limitaciones. Además de lo dicho antes, la tipología de expresiones tem-

porales que presentamos en la sección II muestra que existen tres clases cuyos miembros poseen exclusivamente rasgos temporales y en modo alguno espaciales. Estas clases son DINAMICIDAD, TEMPUS y FRECUENCIA.

Integran la clase a la que hemos otorgado el rasgo DINAMICIDAD expresiones que denotan cambios asociados al transcurso del tiempo. Esta clase aloja característicamente ciertos verbos de cambio, como por ejemplo, *amanecer, caducar, comenzar, envejecer, extinguirse, finalizar, madurar, morir(se), nacer, renacer*, y nominalizaciones, tales como *extinción, maduración y envejecimiento*.

Asignamos el rasgo TEMPUS a la clase que reúne expresiones que designan magnitudes, lapsos o propiedades, cuyos significados ofrecen exclusivamente información temporal. Por ejemplo, los nombres *conservación, eternidad, fugacidad, infinitud, inmediatez*; los verbos *durar, permanecer, transcurrir, continuar, proseguir, reanudar y seguir*; los adjetivos *crónico, duradero, perpetuo, sempiterno*, así como algunas locuciones, como la adverbial *por los siglos de los siglos*, y la preposicional *a lo largo de (la semana/la vida...)*.

A las expresiones que designan la reiteración de un evento se les asigna el rasgo FRECUENCIA. Forman parte de esta clase, por ejemplo, los nombres *frecuencia, hábito y seguidilla*, los verbos *frecuentar y habituarse*, los adjetivos *cotidiano, diario, habitual e intermitente*, los adverbios *raramente y regularmente* y las locuciones adverbiales *a menudo, a veces, cada tanto, de a ratos, de vez en cuando y dos por tres*.

Como se infiere de lo anterior, ninguno de los miembros de estas clases puede ser interpretado como una extensión metafórica del espacio. Esto demuestra que la perspectiva localista es una explicación insuficiente para el estudio del léxico del tiempo.

5. Observaciones finales

En este trabajo presentamos tres grupos de expresiones: unidades susceptibles de parametrizarse en tiempo o espacio, piezas que designan relaciones espacio-temporales y, finalmente, expresiones exclusivamente temporales. Para los dos primeros es relevante tanto el tiempo como el espacio, aunque solo en el primero cabría aceptar una justificación localista. El tercer grupo, en cambio,

queda fuera de toda aspiración localista. Por lo tanto, entendemos que solo de un sector del léxico del tiempo se puede postular que proviene del espacio. Así las cosas, estamos en condiciones de afirmar que el localismo constituye un esfuerzo teórico reductor del estudio del tiempo. Por su parte, el Proyecto de Redes Temporales, cuyos principales hallazgos expusimos muy brevemente aquí, propone abordar el estudio del léxico del tiempo en toda su complejidad y latitud.

Bibliografía

- BORODITSKY, L. «Metaphoric structuring: understanding time through spatial metaphors», *Cognition* 75, 2000, pp. 1-28.
- COSTA, S., C. BÉRTOLA, H. CORREA, V. FURTADO, M. GONZÁLEZ, C. OGGIANI y R. SOCA a. «La codificación de la temporalidad en el léxico del español», en B. Almeida Cabrejas, A. Blanco Canales, J.J. García Sánchez y D. Jiménez López (eds.). *Investigaciones actuales en Lingüística*, vol. II: *Semántica, Lexicología y Morfología*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2017, pp. 37-50.
- b. «El Proyecto de Redes Temporales. Sus aspectos lexicográficos», *X Seminario sobre lexicología y lexicografía del español y del portugués americanos*, Montevideo: Academia Nacional de Letras del Uruguay e Instituto de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2017. Disponible en: <<http://www.academiadeletras.gub.uy/innovaportal/file/106094/1/redes.pdf>>.
- COSTA, S. «El tiempo en el léxico del español», *Lingüística* 34-1, 2018, pp. 51-65.
- HASPELMATH, M. *Form space to time. Temporal adverbials in the world's languages*. München-Newcastle: Lincom Europa, 1997.
- JACKENDOFF, R. *Semantics and cognition*. Cambridge-Massachusetts: The MIT Press, 1983.
- KEMMERER, D. «The spatial and temporal meanings of English prepositions can be independently impaired», *Neuropsychologia* 43, 2005, pp. 797-806.
- LYONS, J. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1977.
- MILLER, J. *Semantics and Syntax: Parallels and Connections*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009.
- RUIZ SURGET, A. «La conceptualización del tiempo a través de la metáfora espacio-temporal con el verbo *llegar*», *Estudios de lingüística aplicada* 66, 2017, pp. 173-203.

- TRAUGOTT, E. C. «Explorations in linguistic elaboration: language change, language acquisition, and the genesis of spatio-temporal terms», en J. Anderson y C. Jones. (eds.). *Historical Linguistics*. Amsterdam: North Holland, 1974, pp. 263-314.
- «Spatial expressions of tense and temporal sequencing: a contribution to the study of semantic fields», *Semiotica* 15, 1975, pp. 207-230.
- «On the expression of spatio-temporal relations in language», en J. H. Greenberg (ed.). *Universals of Human Language III*. Stanford: Stanford University Press, 1978, pp. 369-400.